

13. Vivir por la Palabra de Dios (2T 2020—Cómo interpretar las Escrituras)

Textos bíblicos: Filipenses 2:12–16; Lucas 4:4, 8, 10–12; Sal. 37:7; Sal. 46:10; Sal. 62:1, 2, 5; Col. 3:16; Santiago 1:22.

Citas

- Cuando lees la Palabra de Dios, debes decirte a ti mismo constantemente: “Me está hablando a mí y acerca de mí.” *Soren Kierkegaard*
- También puedes dejar de leer y escuchar la Palabra de Dios, y dársela al diablo, si no deseas vivir conforme a ella. *Martín Lutero*
- Mientras que otros libros informan, y algunos pocos reforman, este libro transforma. *A.T. Pierson*
- Cuando hayas leído la Biblia, sabrás que es la palabra de Dios, porque habrá descubierto que es la llave de tu propio corazón, tu propia felicidad y tu propio deber. *Woodrow Wilson*
- No leemos la Biblia como es; lo leemos como somos. *Evelyn Uyemura*
- Las Escrituras no fueron dadas para aumentar nuestro conocimiento sino para cambiar nuestras vidas. *D.L. Moody*

Para debatir

Después de leer la Biblia, ¿cómo la ponemos en práctica? ¿Cómo podemos hacer que sea una parte más importante de nuestras vidas, más que una simple lectura memorística? ¿Cómo nos ayuda el leer el ejemplo de Jesús? ¿Qué hacemos si tenemos preguntas sobre algunas partes de la Escritura? ¿Cómo vivimos verdaderamente por la Palabra de Dios? ¿Cómo se ve esto realmente en la práctica? ¿Cómo encaja todo esto en nuestra experiencia de Dios?

Resumen bíblico

“Sean hijos irreprochables de Dios en medio de un pueblo deshonesto y corrupto. Brillen entre ellos como luz del mundo, mostrándoles la palabra de vida.” Fil. 2:15, 16 VBL. Jesús respondió a todas las tentaciones de Satanás con las Escrituras (Lucas 4: 4, 8, 10–12). Se nos dice que no nos preocupemos, sino que esperemos pacientemente en el Señor (Salmo 37: 7). Él nos dice: “¡Quédense quietos y sepan que yo soy Dios!” (Sal. 46:10). Dios es nuestra roca, salvación y esperanza (Sal. 62: 1, 2, 5). “Dejen que el mensaje de Cristo viva plenamente en ustedes”. Col. 3:16 VBL. “Hagan, más bien, lo que dice la palabra. No escuchen solamente...”. Santiago 1:22 VBL.

Comentario

La Biblia trata acerca de Dios revelándose a nosotros. Es a través de la Biblia que llegamos a conocerlo. Dios se acerca y nos dice la verdad sobre sí mismo, y lo demuestra al venir hasta nosotros y mostrarse en la persona de Jesús. Por esa razón, ya sea que lo reconozcamos o no, Jesús es el enfoque principal tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento. Dios tomó forma humana para que pudiéramos ver su verdadera naturaleza. Jesús dice que cualquiera que lo haya visto, ha visto al Padre. Esta es nuestra ventana al carácter de Dios y a su plan para salvarnos.

¿Cómo vivimos entonces por la palabra de Dios? ¿Qué significa esto? Claro que significa sumergirnos en la Biblia. Pero una simple lectura del libro no es suficiente. Debemos comprometernos con esa tarea. Tiene que volverse real y significativa para nosotros personalmente. Cuando Jesús habló de comer su cuerpo y beber su sangre, sus discípulos se horrorizaron. Pero quiso decir que tenemos que internalizar las verdades que vino a demostrar. Del mismo modo, la Biblia debe convertirse en el principal determinante de la forma en que vivimos. ¡Deberíamos ser muy obviamente seguidores de Jesús!

Como afirmó Abraham Lincoln: “Creo que la Biblia es el mejor regalo que Dios le ha dado al hombre. Todo el bien del Salvador del mundo se nos comunica a través de este libro”. Robert E. Lee declaró: “En todas mis perplejidades y angustias, la Biblia nunca ha fallado en darme luz y fuerza”. John Ruskin escribió: “Cualquier mérito que haya en todo lo que he escrito se debe simplemente al hecho de que cuando era niño, mi madre me leía diariamente una parte de la Biblia y todos los días me hacía aprender una parte de ella de memoria”.

¡Cuán diferentes serían nuestras vidas si creyéramos así y practicásemos tan buenos ejemplos! Para eso es la Biblia: para revelarnos a Dios en todas las situaciones humanas que han existido, para colocar su glorioso plan de salvación en el contexto de su gran necesidad en un mundo de pecado. Este es nuestro mensaje bíblico: “Este es el mensaje que recibimos de él y que nosotros les declaramos a ustedes: Dios es luz, y no hay ningún vestigio de oscuridad en él”. 1 Juan 1: 5 VBL.

Comentario 2

“La Biblia no es simplemente un libro, sino El Libro. En sí mismo es el Libro universal, el Libro eterno, el Libro de todos los tiempos. Es la voz del Señor. Se erige como inigualable en su grandeza, tan alto sobre todos los demás libros como el cielo sobre la tierra, o como el Hijo de Dios sobre los hijos de los hombres... La Biblia, aunque considerada como un Libro, es de hecho una biblioteca de sesenta y seis volúmenes, escritos por entre treinta y cuarenta autores diferentes, en tres idiomas, sobre temas totalmente diferentes y en circunstancias extraordinariamente diferentes. Uno escribió historia, otro escribió biografía, otro escribió sobre teología, otro sobre poesía, otro sobre profecía, otros sobre filosofía, jurisprudencia, genealogía, etnología y narraciones de viajes maravillosos. Aquí en la Biblia los tenemos todos, en un pequeño libro que hasta un niño puede llevar en sus pequeñas manos. Lo más extraño de todo es que, aunque sus temas son tan diversos y difíciles, y aunque era imposible para el hombre que escribió las primeras páginas tener el más mínimo conocimiento de lo que otros escribirían 1500 años después, esta colección de escritos está no solo unificada por los hombres en un Libro, sino tan unificada por Dios, el Autor, que nunca podemos considerarla hoy como algo más que un

Libro. Y un libro es, de hecho, el milagro de toda unidad literaria.” Dyson Hague, *The Wonder of the Book* [Traducción libre].

Comentarios de Elena de White

No os ordeno que leáis la Biblia, nunca lo haré. Quiero que leáis la Biblia porque la amáis, no porque os sintáis atraídos por ella, porque entonces será una tarea desagradable. Pero si descuidamos la lectura de la Biblia, perderéis vuestro amor por ella. Los que amáis la palabra de Dios sois los que más la leéis. Al leer y buscar referencias de las Escrituras, veréis la cadena de la verdad y veréis nuevas bellezas en la Palabra de Dios. Mientras hacéis que las Escrituras sean más vuestro estudio y os familiariceis más con ellas, estaréis mejor fortificados contra las tentaciones de Satanás. Cuando os sintáis inclinados a hablar o actuar mal, alguna escritura vendrá a haceros entrar en razón. No es natural que el corazón ame la Biblia; pero cuando se renueva por gracia, la mente se deleitará con las ricas verdades y promesas contenidas en la palabra de Dios. {Traducción libre de *An Appeal to the Youth*, [Un llamado a la Juventud] p. 79.2}

Aquí está la Palabra, mis hermanos. [sosteniendo la Biblia en alto]. Abran esta Palabra ante sus hijos; preséntenla en sus escuelas; preséntenla, se los suplico, estéis donde estéis; y vivan por la Palabra de Dios. Aquí esta la vida, aquí está la salvación. Saquen su luz de debajo del almud y denle vida y luz al mundo. Que Dios nos ayude a despertarnos de nuestro estado de estupor. {GCB, 17 de mayo de 1909, par. 26} (El último discurso en la Sesión de la Conferencia General) Traducción libre.